“Acordemos recordando”: procesos de sensibilización en memoria, paz y reparación simbólica

Ginett Milena Castillo Salcedo*

Resumen

El capítulo presenta algunas reflexiones del proyecto “Acordemos recordando” del colegio Ofelia Uribe de Acosta, ubicado en la localidad de Usme. Este se enfoca en un proceso de sensibilización en asuntos de memoria, paz y reparación simbólica con la comunidad educativa (docentes, familias, niñas y niños). A través de pedagogías participativas y emotivas, que van desde puestas en escena hasta creaciones artísticas, se promueven reflexiones en torno a la memoria y las emociones. Asimismo, se exponen algunos aportes del proyecto, de sus protagonistas y de la comunidad educativa a la reparación simbólica. Se concluye que el proyecto contribuye al crecimiento de la empatía y la compasión, así como a la formación de seres humanos íntegros y sujetos activos frente a las problemáticas de nuestro país.

Palabras clave: memoria colectiva, emociones, reparación simbólica, paz.

Introducción

El proyecto “Acordemos recordando” tiene como objetivo fundamental generar un proceso de sensibilización en asuntos de memoria, paz y reparación simbólica con la comunidad educativa. Para ello, resulta crucial fomentar reflexiones en las que cada integrante considere posibles y reales sus aportes a la construcción

* Psicóloga y magister en trabajo social con énfasis en familias y redes sociales de la Universidad Nacional de Colombia. Vinculada a la Secretaría de Educación en calidad de orientadora escolar del ciclo inicial y ciclo I, I.E.D. Ofelia Uribe de Acosta, localidad de Usme.

de paz, así como su responsabilidad desde los lugares y roles que desempeña, ya sea como niño, niña, padre, madre, cuidador, docente o formador.

Por ello es necesario reconocer y ser conscientes de las posibilidades y responsabilidades de cada uno en la transformación de nuestra sociedad, que empiezan por el conocimiento y reconocimiento de sí mismos, de nuestras familias, ambientes cercanos y de nuestra sociedad. Esto implica dar valor a las creaciones artísticas, las narrativas y especialmente a la empatía, entendida como "la capacidad de comprender las necesidades y sentimientos del otro(a) a través de la identificación con sus emociones" (Arboleda *et al.*, 2017, p. 21), que claramente se genera al solidarizarnos con el dolor, luchas y transformaciones de muchas mujeres, hombres, niñas y niños de nuestro país.

Por tanto, este capítulo presenta una descripción de la experiencia vivida por la comunidad educativa del colegio Ofelia Uribe de Acosta, describiendo el objetivo principal y los objetivos específicos que guiaron cada actividad realizada. Asimismo, se desglosa el marco de los momentos que integraron cada encuentro.

Para que pueda darse el conocimiento y reconocimiento mencionado anteriormente, debemos acercarnos a los hechos y causas que determinan lo que somos como seres individuales y colectivos; de allí que deba concederse un lugar y valor a la memoria. Es así como el documento continúa presentando algunas reflexiones elaboradas a partir de los hallazgos y aportes de la comunidad en torno a la memoria colectiva, término que se propone para señalar la relación entre el individuo y la sociedad a partir del contacto entre estos: "el contacto que permanece con el grupo o la colectividad, seamos capaces de identificarnos con él y confundir nuestro pasado con el suyo" (Halbwachs, 1950, en Mendoza, 2005, p. 3); esto también indica la importancia del reconocimiento de la multiplicidad de voces que componen los sucesos. El acercamiento se realiza de acuerdo con el rol que cumplen los integrantes de la comunidad educativa.

Ahora bien, el proceso de sensibilización y aportes a la construcción de paz no puede quedarse en el conocimiento de los hechos; además, busca permear al ser humano desde su sentir, desde su forma de percibir a nivel cognitivo y experiencial, para que desde allí se empiecen a generar transformaciones reales y duraderas, aportes sinceros, cercanos y firmes. De ahí que el componente que acompaña y va muy de la mano de la memoria es el de las emociones. Así que el capítulo muestra algunas reflexiones sobre este aspecto, exponiendo la manera en que los encuentros y las actividades estuvieron atravesadas por dicho componente.

Luego de los aspectos tratados desde la memoria y las emociones, se sintetizan las reflexiones generadas por parte de los integrantes de la comunidad educativa en el aporte que realizan a la reparación simbólica; es decir, una

contribución o insumo para iniciar este proceso, así como una reflexión de lo que el proyecto aporta en general a este punto.

Pensarnos en un proyecto que aporte a la construcción de paz necesita de la unión de fuerzas para que se haga realidad. Es por ello que agradezco al equipo de Compensar, quien acompañó el desarrollo de los encuentros; especialmente agradezco a las profesionales de inclusión Yuliana Chanagá y Nicxa Estupiñán, quienes hicieron un valioso aporte desde su experticia para la planeación e implementación del proyecto. También agradezco a José Montañez, practicante de psicología de la Universidad Católica, por el acompañamiento y disposición. Y, por supuesto, a la comunidad educativa participante, que con gran entusiasmo aceptaron ser parte de este sueño colectivo de transformación.

Descripción de la experiencia

El proyecto se desarrolló en el segundo semestre del 2019, en la sede B del colegio Ofelia Uribe de Acosta de la localidad de Usme, jornada tarde, en donde se encuentran los grados de primera infancia (jardín y transición), primeros y segundos. Hicieron parte de este proceso 120 niños y niñas de primera infancia de 4 y 5 años de edad, alrededor de 70 familias de estos mismos grados, 11 docentes titulares y 3 agentes educativas de Compensar que integran la sede. Se realizaron tres encuentros: el primero se realizó con niños y niñas de primera infancia; el segundo se realizó con las familias, involucrando a padres, madres, cuidadores, niños y niñas; y el último fue un encuentro con los y las docentes de la sede. Para los encuentros de familias, niños y niñas se establecieron espacios y ambientes rotativos debido a la cantidad de participantes.

Tabla 1. Esquema metodológico del proyecto "Acordemos recordando"

Objetivo General: sensibilizar sobre los aportes y contribuciones que la comunidad educativa puede lograr para la construcción de paz desde reflexiones y transformaciones en torno a la memoria histórica, la paz y la reparación simbólica.			**Objetivos específicos**
Encuentro con niños y niñas	**Encuentro con familias**	**Encuentro con docentes**	
La familia Ofelista	La memoria "Guillermo Jorge Manuel José"	Voces de los caídos	Iniciar un proceso de conocimiento y reconocimiento de sí mismos y de la sociedad a través de la memoria.

(Continúa)

Objetivo General: sensibilizar sobre los aportes y contribuciones que la comunidad educativa puede lograr para la construcción de paz desde reflexiones y transformaciones en torno a la memoria histórica, la paz y la reparación simbólica.			**Objetivos específicos**
Encuentro con niños y niñas	**Encuentro con familias**	**Encuentro con docentes**	
Quiénes somos	¿Y en dónde está la memoria con mis emociones?	El museo de la memoria	Propiciar espacios reflexivos y vivenciales que evoquen emociones hacia la transformación de percepciones que potencien empatía.
Voces acerca de la paz y de la guerra	El páramo de Sumapaz y sus luchas	Compartiendo experiencias	
La naturaleza es mi mundo	Colcha de retazos	Mi aporte como docente	Generar aportes artísticos, narrativas y transformación en comportamientos que aporten a la reparación simbólica.

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 1 se presenta un esquema general de los encuentros, especificando las actividades realizadas en cada uno de ellos. Asimismo, se presentan el objetivo general y los objetivos específicos que dieron norte al proyecto. A continuación, se esboza cada actividad realizada.

Encuentro con niños y niñas

La familia Ofelista

Consistió en la creación de tres títeres: padre, madre e hijo, quienes son el referente del proyecto. Fueron quienes dieron la bienvenida a las niñas y niños, les contaron acerca de su historia, su origen: son la familia Ofelista, se han quedado sin memoria, no recuerdan ni sus nombres, así que solicitan la ayuda de todos los niños y las niñas para recuperar la memoria y continuar con sus vidas.

Quiénes somos

En este espacio se invitó a las niñas y niños a tener conciencia sobre su propia identidad: ¿Quiénes somos? ¿Cómo somos? ¿Dónde crecimos? ¿Cómo es nuestra familia? Son algunas preguntas movilizadoras que motivaron la construcción de un títere en el que plasmaron su propio ser.

Voces acerca de la paz y la guerra

Este fue un lugar en el que circularon la palabra y las voces de las niñas y niños: lo que piensan, lo que conocen y sienten acerca de la paz y la guerra. La palabra y las máscaras de las emociones fueron parte importante de este momento. Se les pidió que expresaran situaciones vivenciadas evocadas a partir de preguntas movilizadoras: ¿Qué es la paz? ¿Qué es la guerra? ¿Qué te hace entrar en paz? Cuando estás en paz, ¿qué utilizas? (debían elegir la máscara que consideraran pertinente).

La naturaleza es mi mundo

En este espacio, las niñas y niños reflexionaron en torno a las relaciones que se tienen entre sí y con la naturaleza: ¿cómo me cuido y cuido al otro y a la naturaleza? A partir de allí, se les invitó a construir una placa o una escultura en arcilla que plasmara acciones para promover la paz, que se pueden realizar en el colegio, en la casa y en la ciudad.

Encuentro con familias

La memoria "Guillermo Jorge Manuel José"

Se dio la bienvenida a las familias y se les invitó a observar la puesta en escena de la adaptación del cuento de *Guillermo Jorge Manuel José* de Mem Fox.

¿Y en dónde está la memoria con mis emociones?

Ingresaron a un espacio dispuesto con dados de las emociones y colibríes colgados, iniciando el encuentro con la pregunta: ¿qué es la memoria y en qué parte del cuerpo se ubica? Se habló sobre los colibríes y su relación con las emociones. Se lanzó el dado y se compartieron experiencias basadas en emociones predominantes de ese momento. Se pidió a las familias que recordaran experiencias de caídas, torceduras de tobillo, etc., y se les preguntó en dónde recuerdan el dolor. Esta actividad se basó en lo mencionado por Spinoza sobre las emociones como procesos mentales y corporales simultáneos, conectadas a la educación emocional (Bula, 2008, p. 34).

Luego se cantaron algunas rondas infantiles muy conocidas, se les preguntó a las familias que edad tenían aproximadamente cuando escucharon por primera vez estas rondas; se invitó a cantarlas imitando la emoción que resultara del lance del dado de las emociones. Luego de la experiencia corporal se hizo nuevamente la pregunta ¿en qué parte del cuerpo está ubicada la memoria?

El páramo de Sumapaz y sus luchas

Ingresaron a un espacio ambientado como el páramo de Sumapaz; se habló sobre su naturaleza, los animales que lo habitan y las consecuencias de la guerra en este lugar. Las familias reflexionaron y socializaron sus percepciones.

Colcha de retazos de la memoria y las emociones

Con base en lo vivido en los dos espacios anteriores, se entregó a cada familia un retazo de tela, pidiéndoles que plasmaran, desde sus vivencias y reflexiones, un mensaje, dibujo o creación sobre la paz a nivel familiar, social o ambiental.

Encuentro con Docentes

Voces de los caídos

Se les invitó a ver la puesta en escena de una obra basada en hechos que visibilizan tres situaciones del conflicto presentado en Bogotá y sus alrededores, llevándolos a reflexionar sobre hechos cercanos e impactantes que deben ser reconocidos.

El museo de la memoria

Se invitó a las maestras y maestros a realizar un recorrido por la ambientación dispuesta (museos de la memoria), para lo cual debían interactuar con los elementos dispuestos: a) literatura infantil y documentos de referencia para las y los docentes; b) galería de imágenes: prácticas de la localidad, ciudad en torno a la memoria histórica, hechos victimizantes, luchas sociales; c) imágenes del país; d) preguntas movilizadoras: ¿qué es la paz?, ¿qué es la guerra?, ¿qué te hace entrar en guerra?, ¿cómo impacta el conflicto nuestra vida personal?

Compartiendo experiencias

Después de unos minutos de libre observación, se socializaron algunas percepciones en relación con la puesta en escena y el museo de la memoria. Se trabajó con emociones evocadas, reflexiones y experiencias propias. A continuación, se distribuyó a cada participante una copia del poema “Me sirve, no me sirve”, de Mario Benedetti, para compartir su lectura al unísono.

Mi aporte como docente

En el cierre se realizó una socialización en la que se invitó a reflexionar sobre cómo el rol docente puede contribuir a la construcción de paz en los niños y

niñas. Se discutió la manera en que los maestros pueden participar en los procesos educativos para generar sensibilización y transformación social.

Reflexión sobre la experiencia "Acordemos recordando"

El proceso realizado con la comunidad educativa del colegio Ofelia Uribe de Acosta representa un pequeño pero significativo aporte en el camino hacia la construcción de paz. Ser conscientes de la transformación en percepciones y prácticas para un país más humano, cercano y unido es un desafío que, como colombianos, no solo deseamos, sino que asumimos como una responsabilidad urgente y necesaria.

Por ello, cuando se planteó el objetivo central del proyecto, se identificó la necesidad de un elemento que permitiera a la comunidad educativa reconocer la importancia, el valor y el rol en la construcción de paz. Para cumplir con este propósito, se concluyó que no sería posible sin un proceso emotivo que involucrara al ser. De esta reflexión surgió un componente esencial: la sensibilización de la comunidad educativa, concebida como un proceso continuo que no debe perderse de vista, ya que la transformación del ser para un cambio colectivo es una tarea sin fin.

Ahora bien, lograr este propósito requirió revisar elementos clave que contribuyen a dicho objetivo. Estos se relacionan con el conocimiento y reconocimiento de las estructuras mentales que nos constituyen, construidas a partir de experiencias vividas, creencias sociales y emociones. Este enfoque permite comprender cómo percibimos la realidad, cómo nos relacionamos con ella y cómo actuamos desde nuestros roles. Por ello, el proyecto se estructuró en torno a dos conceptos interrelacionados: *memoria* y *emociones*. A continuación, se presentan los resultados evidenciados en los encuentros.

Memoria

A través de los aportes realizados por las familias, niños, niñas y docentes, se reconoce el aspecto memoria como aquello que a veces se olvida o que resulta irreconciliable: "eso que antes se omitía termina por aparecer, retorna del exilio con los exiliados, del margen cuando las memorias se presentan en el centro, en las plazas y calles y se muestra, porque ya puede ser nuevamente nombrada (Mendoza, 2005, p. 19).

La memoria para las niñas y los niños en temas de paz y guerra se refleja en acciones concretas y puntuales que los involucran directamente; es decir, que "la memoria posibilita que acontecimientos significativos del pasado se miren no como algo distante sino como un enlace con sucesos de lo que se denomina

presente" (Mendoza, 2005, p. 20). Estas acciones se relacionan con comportamientos cotidianos, como:

- Jugar con sus amigos.
- Pasar tiempo con sus familias.
- Ir al parque.
- Que los papás peleen.
- Que los papás les peguen.
- Cuando los hermanos les pegan.
- Cuando se burlan de ellos.

En lo anterior también se observa que, al tener en cuenta temas de guerra, lo relacionan con la violencia, que ha sido entendida como "una manifestación o abuso de poder" (Mendoza, 2005, p. 28). Específicamente, mencionan violencia directa (física) y empiezan a considerar la violencia cultural, relacionada con descalificaciones y deslegitimaciones (Mendoza, 2005).

Al hablar de paz, desde la memoria con los docentes, se observa su forma de percibirla y de definirla en torno a representaciones que comparten similitudes. Aquí predomina el concepto de memoria individual, que se interrelaciona con la memoria colectiva; "la memoria individual abreva de la memoria colectiva y de los productos culturales, como el lenguaje, lo cual puede advertirse en el caso presuntamente prototípico de memoria individual: el recuerdo a solas" (Mendoza, 2005, p. 3). Al realizar el proceso en silencio, cada uno, en sus reflexiones, evidenció respuestas semejantes, lo que permitirá un trabajo mancomunado desde la construcción social que se comparte:

- "La paz vive en cada persona, solo que algunas veces no se vive, pero está presente".
- "Vive en cada corazón, solo que la representamos de acuerdo a nuestros valores".
- "La paz es un estado del espíritu".
- "La paz vive y se construye en el interior de cada persona y en la interacción con el otro".
- "En el corazón y en el alma".
- "La paz vive en cada uno de nosotros".

Su conceptualización se percibe desde estados generalizados que generan impacto en diversos ámbitos de la vida; es decir, "los elementos con los cuales reconocer y significar lo que hay que recordar o mantener en la memoria"

(Mendoza, 2005, p. 3), para que finalmente puedan convertirse en acciones y comportamientos específicos:

- "En cada buen acto que realicemos a diario".
- "La paz se inicia por cada uno y luego su entorno".
- "En la interacción con el otro".

En cuanto al proceso con las familias, se vislumbró el reconocimiento e importancia de formas colectivas para lograr un objetivo. En sus argumentos, las familias reconocen la necesidad del trabajo en grupo, del cambio y transformación en unión. Este hecho permite reflexionar en torno al valor de la memoria colectiva, en la que se da reconocimiento a la diversidad de voces para el aprendizaje mutuo, así como para la construcción de paz, alejándonos del olvido; puesto que

> mientras la multiplicidad de la memoria se sustenta y edifica en el lenguaje y los artefactos, el olvido lo hace sobre el silencio y mediante prácticas como la imposición de una sola versión sobre el pasado; y mientras que la memoria posibilita la continuidad, en el olvido hay ruptura. (Mendoza, 2005, p. 2)

- "Unidos podemos conseguir la paz". Familia Holman, Camila y Daniela García Torres.
- "Que las personas estén unidas para que no haya conflictos en nuestro territorio". Familia de Ángel Santiago Quinche.

Por otro lado, las familias también lograron poner de manifiesto desacuerdos frente a formas de violencia. La expresión y el lenguaje permitieron representar intereses de otras familias y el precedente en su manifestación de inconformidad frente a estos hechos permitió que el lenguaje fuese "el instrumento de mediación semiótica que juega un papel decisivo en el proceso de interiorización" (Vielma y Salas, 2000, p. 32), dado que generó análisis y reflexiones que no hubiesen surgido sin la manifestación expresa:

- "No al racismo, no al maltrato, no a la violencia de género". Familia Asprilla Jordan
- "Nosotros queremos que se haga la paz, que no hagan tantas guerras para que nuestros hijos cuando crezcan tengan una ciudad y un país sin guerra y sin conflicto para vivir en paz". Hevelin
- "No queremos más violencia intrafamiliar". "No más violencia". "Queremos un país en paz". Familia García Mosquera
- "No *Bullying*". Familia Esterilla Valoy.

En el proceso elaborado por las familias surgen temas aliados para la sensibilización. Uno de ellos se relaciona con lo señalado por Arboleda *et al*. (2017) en el propósito de abordar la formación para la paz desde una perspectiva holística y sistémica, en la que todo está vinculado y conectado. Estos autores destacan los contenidos fundamentales, descritos como "los principios de los seis pétalos de la Educación para la Paz" (p. 20).

Los encuentros que se desarrollaron con la comunidad educativa, en los cuales se trabajaron los ejes memoria y emociones, fueron la base para dar paso en el avance de algunos contenidos, como fue el caso de "educar para vivir en armonía con la tierra" (Arboleda *et al*., 2017, p. 23). Este hizo énfasis en el cuidado y la valoración de la naturaleza, así como la concienciación de prácticas y el cuestionamiento de ideologías que atentan contra los recursos naturales.

- "Tenemos que cuidar los bosques, para que haya buena fuente de agua y así tener paz". Familia León Duran
- "Si cuidamos la naturaleza, cuidamos de nosotros, de los animales, damos un ejemplo de amor, por lo tanto, tenemos paz". Familia Campos Cuadrado
- "Cuidar la naturaleza, es cuidarte a ti mismo". Familia Alvarado.
- "Cuidemos nuestro planeta tierra y especialmente el campo, nuestros páramos, nuestras plantas, nuestro entorno y el agua". Familia Pardo Ramírez.
- "No botar basura en las calles, botar la basura en sitios adecuados y sacar solo cuando pase el carro de la basura". Familia Ducuara Pardo Camila.

Emociones

Los encuentros permitieron experimentar emociones que trascienden los hechos en sí, dando cuenta de significados profundos interiorizados desde la cultura. Esto se fundamenta en la premisa de que "las emociones no son acerca de los sujetos en sí mismos, sino de las percepciones e interpretaciones que se tiene sobre ellos" (Álvarez *et al*., 2015, p. 66). Este reconocimiento facilitó la identificación de conceptualizaciones y representaciones mentales frente a hechos y situaciones relacionadas con el conflicto armado y la violencia en sus diversas formas.

Las familias expresaron su percepción y emocionalidad en torno al lugar y la responsabilidad con la sociedad, evidenciando comunión e interés mutuo. Como se mencionó anteriormente, el interés en la unión para el cambio fue evidente también en este aspecto. Las familias lograron "promover prácticas de cuidado y solidaridad ante la contingencia de los otros, así como adquirir conciencia frente a la posibilidad de que aquello que les ocurre a otros pudo, puede o podría ocurrirnos a nosotros también" (Álvarez *et al*., 2015, p. 67). De ahí la

importancia de la interacción, que permite desarrollar el vínculo y la conexión como sociedad.

- "Para generar la paz en este país, hay que amarnos, respetarnos y ayudarnos unos a otros, saludándonos y así viene la paz que tanto necesitamos".
- "Desde pequeños debemos enseñar a nuestros hijos a respetar, enseñarles lo bueno y lo malo para que sean personas de bien en un futuro". Familia de Santiago Restrepo Ortiz.
- "Enseñar a nuestros hijos la importancia de la paz entre todos nosotros, hay que saber dialogar para que no tengamos y no haya mal entendidos y todos podamos convivir en paz". Sofía Holguín.
- "La paz empieza por mi hogar donde aprendemos a no ser violentos". Familia de Zhaira Gómez.

Un elemento valioso en las reflexiones de las familias se centró en una de las dimensiones del amor como individualidad, que implica "una mirada hacia nuestro interior, para darnos la posibilidad de decidir y ejercitar el derecho de pensar lo que queremos, imaginarnos un mejor futuro y practicar la política en primera persona, sin más intermediarios que nuestra propia conciencia, para después coparticipar con nuestras y nuestros semejantes" (Arboleda *et al.*, 2017, p. 24). Este enfoque resulta fundamental para la cooperación en sociedad:

- "Tener más Conciencia en las decisiones que se toman". Familia Ávila Duarte.
- "Piensa antes de hablar". María Veloza.

Las familias y docentes reflexionaron sobre el amor desde la reciprocidad, entendido como "la búsqueda de la inclusión y el reconocimiento de la diversidad y la diferencia" (Álvarez *et al.*, 2015, p. 72). Para ellos, el respeto era un elemento clave en la construcción de la paz: "Respetar y proteger las diferencias, comprendiendo múltiples perspectivas… desmantelar todo tipo de prejuicio sobre la etnia, raza y nacionalidad" (Arboleda *et al.*, 2017, p. 72).

- "Para que haya paz lo primero es tener respeto". Familia Jojoa Duarte.
- "Diálogo, respeto, tolerancia, paz". Familia Zárate Vargas.
- "Debemos promover la paz siendo respetuosos, tolerantes, honestos y solidarios". Familia Guerrero Hernández.

Estas experiencias permitieron reconocer la emocionalidad que emerge frente a los hechos del conflicto. La compasión, como emoción central, se describe como "capaz de expresar sentimientos auténticos por el sufrimiento de los y las

demás, y realizar un proceso de conciencia y reflexión para luego transformar las condiciones que conducen a tales sufrimientos e injusticias" (Arboleda *et al.*, 2017, p. 21).

Asimismo, se evidenció un acercamiento a emociones que dificultan la construcción de paz. La expresión de estas emociones permite reflexionar sobre las consecuencias que generan en nuestro país, así como analizar los argumentos que las sustentan. Esto implica que "las emociones nos permiten, contrario a lo que ha prevalecido en los procesos de formación, potenciar experiencias de paz, partiendo del reconocimiento de la afectación que han tenido los hechos atroces en las vidas de niños, niñas, jóvenes, maestros y demás colombianos" (Álvarez *et al.*, 2015, p. 84):

- En el resentimiento, el rencor y el egoísmo.
- En el corazón y el cerebro de quienes tienen intereses particulares relacionados especialmente con el poder.
- En las personas que quieren solo sus ideales a costa de todo, hasta de la vida de personas inocentes.
- En cada acto del que nos dejemos robar la tranquilidad y actuemos sin pensar.
- La guerra y el conflicto se crean en nuestra forma de solucionar una situación. Nuestro manejo de las emociones es el que permite no tomar el camino de la guerra.

Aportes de "Acordemos recordando" a la reparación simbólica

Este proyecto aporta a la reparación simbólica desde el reconocimiento; en nuestra institución educativa desde el respaldo, la conexión y el vínculo con las víctimas del conflicto. El compromiso de la comunidad con la generación de conciencia de estos hechos debe permear las prácticas cotidianas para no permitir tipos de violencia que alimenten directa o indirectamente la guerra.

Asimismo, este proyecto contribuye a la reparación simbólica al alejarnos del olvido, evitando que este forme parte de nuestra cotidianidad. Es importante tener en cuenta que "los símbolos reparadores unen a la comunidad con la víctima… Al unirlos, permiten la reconstrucción de la sociedad y de la historia, pero no desde los círculos de poder, en los cuales generalmente se busca una transición más simple con olvido, sino desde los afectados" (Delgadillo, 2016, p. 54).

Debemos recordar que los hechos victimizantes también nos competen, que en nuestras concepciones e intenciones debemos interiorizar el hecho de que el

silencio no será una opción, que la guerra no será indiferente a nuestra comunidad y que la empatía y la compasión deben prevalecer.

Para iniciar estos aportes en el marco de la reparación simbólica, los niños y niñas, a través del juego con sus creaciones en arcilla, reflexionan y aprenden a contribuir a la paz. Ellos y ellas reflexionaron, a través de la materialización de las necesidades básicas, sobre el logro de la paz, la equidad, la igualdad y una sociedad justa:

- "Hacer arepitas para dar de comer a las personas que no tienen"
- "Árboles y flores para cuidar la naturaleza"
- "Un sol para alumbrar"
- "Un balón para jugar con los amigos"

Los docentes inician su contribución a la reparación simbólica desde sus procesos de sensibilización, que los conducen a la formación y a las acciones en el aula: "La escuela se convierte en el escenario propicio para cultivar emociones proclives a la vida con los otros, las cuales potencian el agenciamiento de los sujetos con fines democráticos. Asimismo, para mitigar emociones que históricamente han trastocado nuestras formas de estar juntos" (Álvarez *et al.*, 2015, p. 86):

- "Se aporta comentando y fomentando la paz a nuestras nuevas generaciones con el perdón"
- "Desde la educación es importante devolver a los niños y a sus familias la esperanza de un presente y de un futuro mejor"

Las familias plasman sus contribuciones en una gran colcha de retazos, que expondrá y visibilizará los mensajes de estas 70 familias. En esta, "la reparación simbólica… abre un proceso subjetivo, trabajo de simbolización y creación, que en la singularidad de la víctima remodelará al símbolo, le asignará un sentido, lo transformará" (Dayeh, 2004, citado en Guilis, 2005). De allí, su aporte permanece latente:

> La paz debe ser por cada casa y en cada hogar, con principios y valores. Y en todos los lugares donde andemos con amor y respeto, hacia los demás sin tener excepciones. Con empleo, educación, la ayuda de Dios y muchas cosas más. (Familia Maldonado Villada)

Conclusiones

El abordaje de la memoria y las emociones ha permitido acercarse a los principios de la Educación para la Paz, fortaleciendo contenidos que enriquecen la memoria

colectiva al compartir emociones y reflexiones. Tratar estos temas en la escuela fomenta el crecimiento de la comunidad educativa en empatía y compasión, además de contribuir a la formación de seres humanos íntegros y sujetos activos frente a las problemáticas del país. Las familias que transforman sus prácticas cotidianas en aportes a la construcción de paz reconocen la multiplicidad de voces del conflicto, dejando atrás el olvido y la indiferencia.

Por su parte, los docentes que incorporan estos temas de manera contundente en sus reflexiones y procesos formativos aportan significativamente al desarrollo de niños y niñas, así como a la construcción de paz. Metodologías participativas y emotivas, como las puestas en escena, la exposición de elementos sonoros e imágenes, el juego de roles y las creaciones artísticas con materiales diversos —arcilla, pintura y telas—, contribuyen al proceso de sensibilización de la comunidad educativa. En esta línea, el desarrollo del proyecto continuará promoviendo, a través de la memoria, el sentir en el otro y el reconocimiento como sujetos activos de cambio, con el propósito de alcanzar acuerdos sólidos y argumentados que fortalezcan la memoria colectiva bajo el lema "acordemos recordando".

Referencias

Álvarez, C., Cortés, R., Mateus, J., Quintero, M. y Sánchez, K. (2015). *Pedagogía de las emociones para la paz*. Instituto para la Investigación y el Desarrollo Pedagógico IDEP, Alcaldía Mayor de Bogotá.

Arboleda, Z., Herrera, M. y Prada, M. (2017). *¿Qué es educar y formar para la paz y cómo hacerlo? Educación y Pedagogía para la Paz, Material para* la *práctica*. Acción Ca Paz. https://educrea.cl/wp-content/uploads/2019/10/DOC2-educar.pdf.

Bula, G. (2008). Spinoza y Nussbaum: en defensa de las emociones. *Saga: Revista de Estudiantes de Filosofía, 9*(17), 27-37. https://revistas.unal.edu.co/index.php/saga/article/view/15089/

Delgadillo Castro, J. G. (2016). *Imaginarios sobre reparación simbólica* [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional]. https://repositorio.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/661

Guilis, G. (2005). El concepto de reparación simbólica. *Memorias Seminario Internacional de Integración de Abordajes y Acciones Psicosociales en la Asistencia Jurídica a Víctimas*. Corporación Avre. https://www.cels.org.ar/common/documentos/concepto_reparacion_simbolica.doc

Mendoza, J. (2005). Exordio a la memoria colectiva y el olvido social. *Athenea Digital: Revista de Pensamiento e Investigación Social, 1*(8), 1-26. https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v1n8.217

Vielma, E. V. y Salas, M. L. (2000). Aportes de las teorías de Vygotsky, Piaget, Bandura y Bruner: paralelismo en sus posiciones en relación con el desarrollo. *Educere, 3*(9), 30-37. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35630907